

Mujeres de la Tercera Ola

Es innegable que los cambios que han ocurrido en los estándares de la salud pública en la últimas décadas han contribuido a optimizar el estado de bienestar de las personas. En la actualidad las principales causas de muerte en nuestro país están asociadas a enfermedades crónicas no transmisibles, años atrás se producían por enfermedades infectocontagiosas, las cuales hoy en día en su gran mayoría tienen tratamientos conocidos y se logran implementar antes de que estas proliferen llevando a los pacientes a condiciones críticas de salud.

Cuando las condiciones sanitarias en nuestro país no aseguraban el bienestar de la población una de las mayores precursoras de aumentar los estándares de salud en las escuelas fue Eloísa Díaz, la primera médica latinoamericana titulada en la Universidad de Chile en 1887, esta mujer participó activamente como médico higienista en los establecimientos educacionales evaluando las condiciones sanitarias mínimas de estos centros, entendiendo y promoviendo, junto al resto de sus colegas, cuán importante era mantener la salubridad para el desarrollo del aprendizaje, no solo con el fin de mantener la inocuidad al interior de las casas de estudio, sino que también por el efecto cadena que se desarrollaría en las familias donde los infantes se convirtieron en el motor de cambio en los hábitos sanitarios de sus casas. En el mismo sentido promovió el desayuno escolar, vacunación y la creación de Jardines Infantiles, fue miembro del Servicio Médico Escolar de Chile y de la Liga de Higiene Social, dentro de otros cargos relevantes que ocupó.

Si Eloísa hubiese nacido en el siglo 21 y hubiese querido postular a fondos para una investigación científica, o bien si hubiese postulado a ser rectora de alguna universidad en nuestro país, probablemente al igual que en los años 60 sus dificultades seguirían siendo significativas y similares a las de antaño, pues no solo debería tener la innovación y convicción necesaria para poder obtener sus metas, sino que debería haber luchado contra la hegemonía patriarcal que sigue imperando en nuestro país y el mundo.

Esta reflexión invita principalmente a nuestros lectores a comprender lo indispensable que puede llegar a ser el pensamiento femenino frente a las diversas problemáticas sociales y lo elemental que resultan ser sus intervenciones para el desarrollo de las comunidades.

En esta edición invitamos a diversas escritoras que fueron convocadas a desarrollar trabajos desde sus contextos, con el fin de aumentar el número de autoras en la elaboración de investigaciones nacionales y latinoamericanas, pues nuestro país y el mundo se puede ver favorecido con esta mirada femenina que ha trascendido a través del tiempo y se eleva como una potente ola que se avalancha cada vez que alguna de nuestras voces son acalladas.